

LIBERE LOS SECRETOS DEL SUELO

Fundamentos y beneficios



Un suelo sano y totalmente funcional está balanceado para proporcionar un ambiente que mantiene y nutre las plantas, los microbios del suelo y los insectos beneficiosos.

La gestión para la salud del suelo es una de las formas más efectivas que tienen los productores agrícolas para aumentar la productividad y la rentabilidad del cultivo, mientras se mejora el medio ambiente. Por lo general, los resultados positivos se aprecian en el transcurso del primer año y perduran por muchos más.

Salud del suelo

El suelo está compuesto por aire, agua, residuos descompuestos de las plantas, materia orgánica de organismos vivos y muertos, y minerales, como la arena, el limo y la arcilla. Típicamente, el incremento de la materia orgánica en el suelo mejora su salud, ya que la materia orgánica afecta varias de las funciones importantes del suelo. Los suelos sanos además son porosos, lo que permite que el aire y el agua se muevan libremente. Este equilibrio asegura un hábitat adecuado para los innumerables organismos del suelo que colaboran con el crecimiento de las plantas.

No es difícil mejorar la salud del suelo cuando se utilizan los cuatro principios de gestión para la salud del suelo. Así es cómo se hace: **minimice las alteraciones** (por ejemplo, are la tierra lo menos posible), **maximice la biodiversidad** (por ejemplo, incorpore ganado y cultive tantas plantas diferentes como sea posible mediante rotaciones y una mezcla variada de cultivos de cobertura), **maximice las raíces vivas** (por ejemplo, manteniendo los cultivos vivos y los cultivos de cobertura en la tierra por el mayor tiempo posible) y **maximice la cobertura del suelo** (por ejemplo, manteniendo la superficie del suelo cubierta de residuos durante todo el año).

Beneficios de la salud del suelo

Los productores agrícolas que gestionan sus tierras de forma tal que mejoran y mantienen la salud del suelo se benefician de mejores insumos, producción sustentable y una mayor resiliencia. Los suelos sanos benefician a todos los productores, sin importar el tamaño o el tipo de sus operaciones. Los suelos sanos proporcionan beneficios financieros a los productores agrícolas, ganaderos y horticultores, y beneficios ambientales para todos.



Los suelos sanos se traducen en:

- **Mayor productividad** – Por lo general, los suelos sanos tienen más materia orgánica y organismos del suelo, lo que mejora la estructura del suelo, la aireación, la retención de agua, el drenaje y la disponibilidad de nutrientes. La materia orgánica proporciona y conserva más nutrientes en el suelo para que la planta los utilice cuando los necesite.
- **Incremento de las utilidades** – Los suelos sanos requieren menos pasadas por los campos porque solo están apenas arados y no dependen excesivamente de grandes insumos para el cultivo. Los suelos sanos pueden aumentar los márgenes de utilidades de los productores agrícolas debido a la reducción del trabajo y de los gastos para el combustible y la mejora de los insumos.
- **Protección del recurso natural** – Los suelos sanos retienen una mayor cantidad de agua. La capacidad del suelo para la retención de agua disminuye la escorrentía que puede ocasionar inundaciones y aumenta la disponibilidad de agua para las plantas durante los períodos de mayor necesidad. Una buena filtración y una menor necesidad de fertilizantes y pesticidas aseguran que los nutrientes, los sedimentos y los agroquímicos no lleguen a los lagos, ríos y arroyos. El agua subterránea también está protegida porque los suelos sanos tienen menor degradación. Además, una menor cantidad de

pasadas por los campos con la maquinaria agrícola se traduce en menos emisiones de gases y una mejor calidad del aire.

• **Sistemas de gestión de la salud del suelo**

La implementación de Sistemas de gestión de la salud del suelo se puede traducir en un aumento de la materia orgánica, más organismos del suelo, menor compactación del suelo y una mejora en el almacenamiento y en los ciclos de nutrientes. Además, los suelos sanos totalmente funcionales absorben y retienen más agua, lo que los hace menos susceptibles a la escorrentía y la erosión. Esto significa que habrá mayor cantidad de agua disponible para cuando los cultivos la necesiten. Los Sistemas de gestión de la salud del suelo permiten que los productores agrícolas mejoren la rentabilidad porque gastan menos en combustible y energía, mientras se ven beneficiados por los rendimientos más altos de los cultivos a causa de las mejoras en las condiciones del suelo.

Más información

Para obtener más información acerca de los Sistemas de gestión de la salud del suelo y la asistencia técnica y financiera disponibles, visite el sitio web farmers.gov/conservate/soil-health o póngase en contacto con su oficina local del NRCS. Para encontrar su oficina local del NRCS, visite el sitio web farmers.gov/service-center-locator.